



BELLOS PLUMAJES

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREOS 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO II

GUAYAQUIL (ECUADOR) MAYO 6 DE 1933

Nº 101



Foto-Dibujo NARBONA.

RAMIRO CASTILLO BARREDO

Como florecen en su sonrisa las ilusiones festivas de la infancia, también brillan en sus ojos las chispas de una vivaz inquietud espiritual. Bajo el rostro del niño se adivina al hombre del mañana, cuyo pensamiento ha de elevarse en vuelo caudal a un reino de idealidad. Fino, sensitivo y gentil, el pibe que es hoy alegría del hogar, promete ser un día factor de inteligencia en el seno de la sociedad.



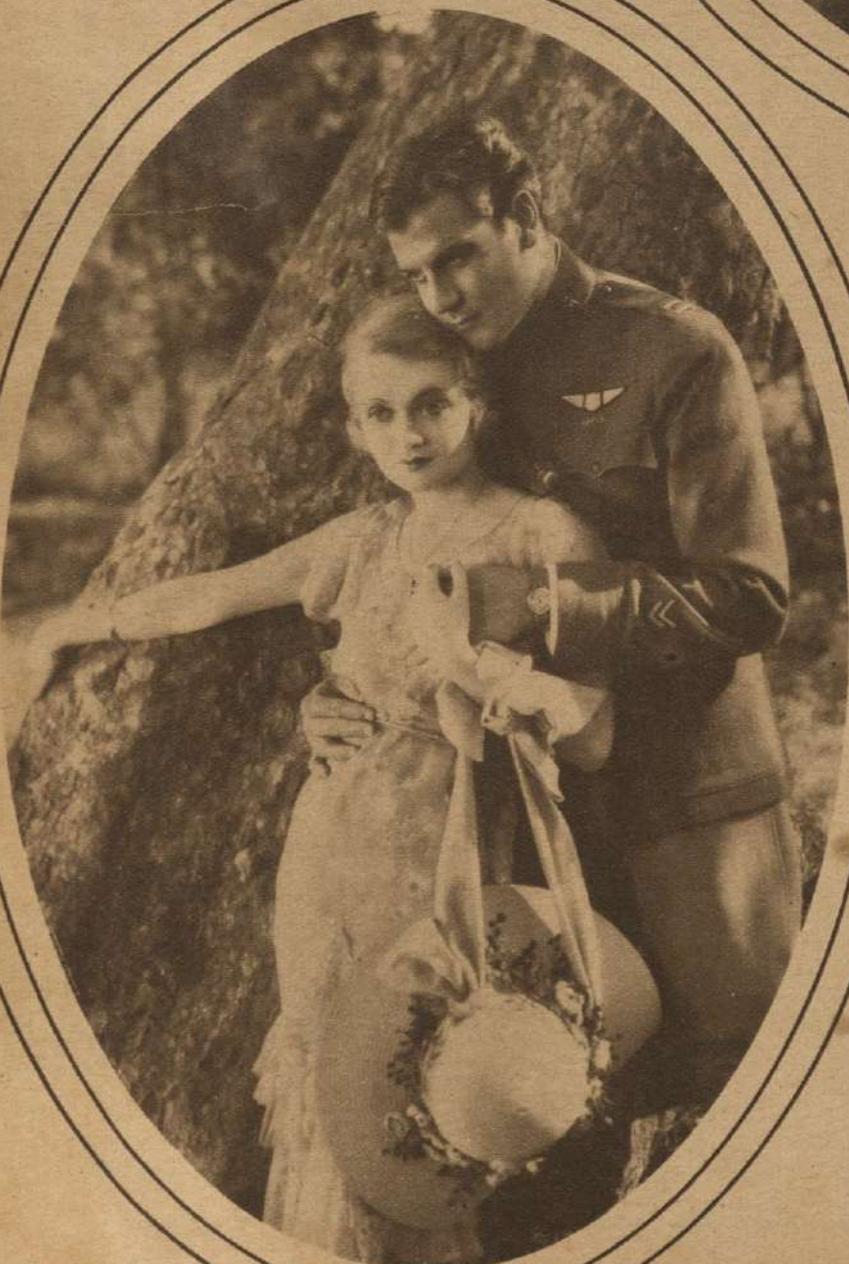
ROBERTO COOGAN parece muy pensativo, estudiando sin duda algún difícil problema.



SOBRE UNA ALFOMBRA DE FLORES ARTIFICIALES destinada a servir de marco, contemplamos la agraciada silueta de Sari Maritza.



SAN SALVADOR, El Salvador.—Hospital Rosales.



CONSTANCE BENNETT y JOEL McCREA dan a sus escenas de amor un realismo vibrante.

Gran Concurso Cinematografico



Cupón No. 7



Cupón No. 8

Nombre de la Artista

Nombre del Artista

REGLAMENTO:

- 1—Durante 24 semanas consecutivas, aparecerán en este sitio semanalmente dos fotografías de los ojos de dos artistas.
- 2—Las personas que tomen parte en el concurso deberán llenar en la línea marcada al efecto, en el cupón al pie de cada fotografía, el nombre del artista correspondiente.
- 3—Los concurrentes coleccionarán los cupones hasta terminarse el concurso, cuando los enviarán **TODOS JUNTOS**, a la administración de esta empresa, acompañando a los mismos una lista completa de los nombres supuestos, la cual deberá estar firmada por el concurrente.
- 4—La persona que presente todos los cupones con los nombres correctos recibirá en premio la suma de \$100 oro norteamericano.
- 5—Si ningún concurrente acierta correctamente todos los nombres, recibirá el premio quien adivine la identidad del mayor número de artistas.
- 6—Si más de una persona acierta la identidad de todos los artistas se dividirá el premio en partes iguales entre todos los triunfadores.
- 7—Al terminarse el recuento de los cupones se publicará la lista correcta de todos los artistas, con el número de identificación respectivo.

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS
INTRASCENDENTES

LA ACTUALIDAD EN MONOS
V. JAIME SALINAS

COMENTARIOS
INTRASCENDENTES

LA VIDA ES ASI

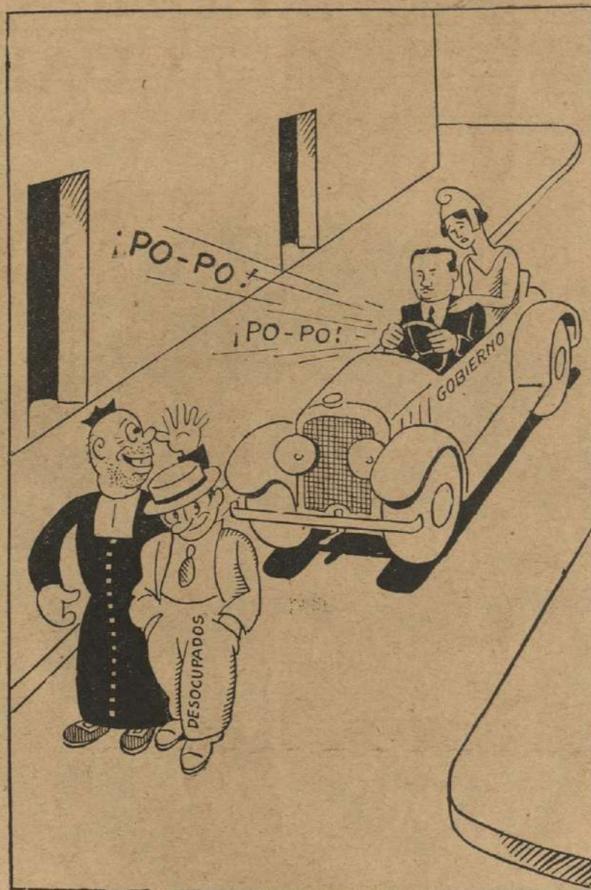
LA TRAGEDIA DEL PERU

La trágica muerte del Presidente Sánchez Cerro ha causado una profunda impresión en todos los ánimos. Es natural que así sea; pues toda muerte es lamentable y mucho más si se produce en forma violenta. Tan sensible nos parece hoy día que el plomo homicida arrebató la vida del caudillo de Arequipa, como ayer que cayeran acribillados a balazos el Cnel. Jiménez y centenares de revolucionarios de la Armada, de Trujillo, de Huaraz, de Cajamarca, etc., hasta completar dos mil cien cadáveres. ¡No matarás!, dice el Decálogo. Por eso, causa honda pena ver precipitarse en el abismo a la víctima 2.101.

EL DUELO DE LOS DEUDOS

Hay gentes que juzgan una injusticia el que se le hagan suntuosos funerales a Sánchez Cerro, mientras se deja tirado frente a las puertas del hipódromo al cadáver de Abelardo Mendoza Leiva. Ello es, sin embargo, muy natural y humano. No hay que considerar que el uno tiranizará a su patria, agostando sus rentas, enterrando en los presidios a toda la intelectualidad, y envolviendo al país en la tormenta de una guerra; ni que el otro sacrificara generosamente su vida para liberar a su patria de tales males. Hay que mirar sólo qué deudos deja cada uno. Los del extinto Presidente son todos los Sánchez y Cerros para quienes era preciosa la vida de aquel, porque de oscuros oficios habían pasado a los más altos cargos públicos; y ahora tendrán que regresar al anonimismo de donde salieron. I son todos los civilistas cuyas fortunas protegía y aumentaba el mandatario muerto. I son los Flores y los Chávez Cabello y tantos individuos de despreocupada juventud que Sánchez Cerro convirtió en personas importantes. Hay muchos, pues, para llorar al extinto gobernante, porque hay muchos cuyo prestigio quedará roto como una pompa de jabón. En cambio, para apreciar la abnegación del pobre hortera que no le importó cargar con el sambenito de asesino y morir, para dar mejores días a su pueblo, sólo existe la patria, que es una entidad abstracta, inominada, que vive vuelta de espaldas a todos los Calvarios.

TRAFICO..... POLITICO



Juan de Dios:—No hacen caso de la bocina...
La Nación:—Pues, tírales el carro, y verás que entran en vereda!
Juan de Dios:—Me da miedo, que con más velocidad, se me rompan los neumáticos...

EL PORVENIR AGRICOLA

Importante ramo de la riqueza nacional es el cultivo bananero. Reducida al mínimo, cada día más, la producción del cacao, las esperanzas del país se han fijado, de modo primordial, en la exportación de plátanos y frutas tropicales. Es indiscutible que existen vastos mercados para la colocación de estos productos, y lo que se necesita es fomentar los cultivos y organizar la exportación. Pero para esto nos hace falta capitales, fuertes capitales, sin lo cual es imposible un esfuerzo serio en ese sentido. I la captación de mercados sólo se puede conseguir disponiendo de buques y haciendo grandes remesas, lo que representa un gasto de millones de sucres.

La falta de capitales justificaba el que aceptáramos las condiciones lesivas de compañías extranjeras. En tal virtud, se atendieron las propuestas de Mr. Chester y, des-

cuanto al Ecuador, hoy más que nunca puede confiar en que se respetará su neutralidad. I puede que se encamine hacia un equitativo arreglo que de fin a su secular litigio limitrofe. El nuevo presidente ha vivido muchos años en nuestra patria. Por sus relaciones nadie mejor que él podrá em-

pués, de Mr. Gordon. Hoy, sin embargo, parece que va a ser posible llegar al objetivo apeteído por el prender en el arreglo. propio esfuerzo, es decir, con capitales nacionales. El magno propósito lo ha planteado, en forma viable, el nuevo presidente del Banco Hipotecario del Ecuador. I ya, claro está, no tenemos por qué pensar en entregarnos al oro extranjero.

El Dr. Alberto Guerrero Martínez, dinámico en su acción y entusiasta en la realización de todo ideal patriótico, ha reunido a los agricultores del litoral para proponerles la organización de una cooperativa banano-frutera, prometiendo que el Banco Hipotecario le dará a ésta, de los 13 millones de sucres del empréstito para fomento agrícola, todo el dinero que sea necesario para exportar en gran escala, con naves propias, nuestra producción de plátanos y frutas. ¿Qué dificultad puede haber en el proyecto? La costa norte del Pacífico es un campo extenso para la venta de los frutos del trópico. Acaba de llegar la noticia de que, al ensayar Haití la exportación de mangos, han tenido éstos tal acogida en Estados Unidos, que se ha llegado a vender en New York ca-

En la prensa limeña hemos leído, a columna seguida, los pesámes por la muerte del presidente Sánchez Cerro y las felicitaciones al presidente Benavides. Entre ellas figura un telegrama de condolencia de nuestro Canciller junto a la noticia de la visita de congratulación que ha hecho al Gral. Benavides nuestro Ministro Viteri Lafrontera. La dura crueldad de la vida hace que el mal de uno sea el bien de otro. I para los pueblos, los sentimientos tienen que ser fugaces. "El rey ha muerto, viva el Rey", es una frase consagrada de las viejas monarquías. Ahora también el uno muere y el otro vive. I todos los palaciegos, trasponiendo el saludo de los circos romanos, pueden decirle al Gral. Benavides: ¡Salud César, los que van a vivir te saludan! y a vivir se dispondrán hasta los Flores y Cabellos... si el nuevo mandatario los deja.

MAXIMAS MINIMAS

Los amantes a veces suelen no tener qué decirse; pero hablan siempre.—Duclos.

Hay amantes iguales a esos insectos alados que toman el color de la hierba entre la que viven, pues consiguen agradar al objeto amado asemejándose a él. Esta metamorfosis es difícil; ¿quién no sabe que el amor cambia en él todo lo que ama?—Helvecio.

La causa de que los amantes se aburren nunca juntos es que siempre hablan de ellos mismos.

La Rochefaucauld.

Una pasión oculta es un peso abrumador, que se nos quita revelándola; sale de la esperanza o la hace nacer.

Desclos.

El Destino no es nunca tan destino como en la mirada de una mujer imperiosa a quien amamos.

da mango al fantástico precio de 50 centavos oro, o sea, a un cambio real de cinco sucres nuestros. Cinco sucres por un mango y tres por una naranja y diez por una piña y cinco por una docena de ciruelas, etc., son precios que parecen una leyenda; pero que se obtienen en realidad. Ya se puede suponer el negocio que la cooperativa podría hacer invadiendo esos mercados con nuestras frutas, que la tierra ubérrima nos regala con sus árboles ferazmente cargados de ellas.

Espíritu de empresa, valentía para las iniciativas, voluntad de cooperación, laboriosidad y perseverancia son las facultades que nos hacen falta y de que debemos poseernos, para dar cima a esfuerzos gigantescos que son perfectamente factibles, con los que se conseguirá la prosperidad y engrandecimiento de la patria. El pesimismo, la cobardía, el sentimiento derrotista, la abulia son las causas de que permanezcamos sumidos en honda postración y no demos un paso seguro de progreso. Hoy es necesario que cambiemos nuestra manera de ser, comenzando por arrimar el hombro con decisión y denudo a la empresa sugerida por el presidente del Banco Hipotecario. Pero que no traten de aprovecharse de ella los eternos especuladores, formando algún falso consorcio de banqueros y rentistas, en lugar de que la integren verdaderos agricultores. Es a éstos, a los que poseen un pedazo de tierra y siembran en ella, a los que deseamos ver en la gestión proyectada.

EL ARTE EN EL ECUADOR

EL DIBUJANTE Y ACUARELISTA

MARIO KIRBY

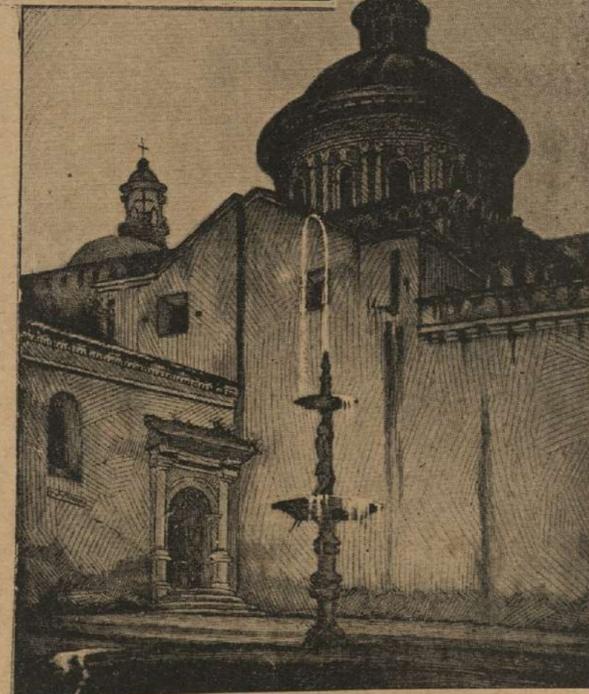


SEÑOR MARIO KIRBY

nuestra raza proficua para producir mentalidades superiores, especialmente de aptitudes artísticas en consonancia con esa misma suprema belleza que la naturaleza despliega en este ambiente. Por desgracia, las vocaciones se pierden porque, no sólo no encuentran ayuda alguna para desenvolver las genialidades de su espíritu, sino que el medio social les es hostil, pues este no estima las manifestaciones de la cultura y las elevaciones psíquicas, por medir todo atributo humano con el rasero del beneficio pecuniario. La fatal consecuencia es que los jóvenes artistas, en cuanto granan en su existencia las realidades y se aproxima la hora de independizarse del hogar, desertan de las filas intelectuales y se hundan en un triste renunciamiento, para inclinarse sobre el yugo de cualquier profesión servil.

Estas amargas consideraciones surgen a nuestra mente al apreciar el valor artístico de este ex-alumno de la Escuela de Bellas Artes, ante el temor de que, como otros, deje al fin ese lápiz y ese pincel del que brotan tan hermosas producciones. Bien puede, con todo, que sea inmotivado nuestro pesimismo; y Mario Kirby se encamine con paso seguro y definitivo por la senda del arte, para poner al servicio de la Belleza el don de que su alma se halla investida. I, si así fuere, puede decirse que cuenta al Ecuador con un artista de primera línea, que ocupará su puesto mañana junto a Bellolio, Mideros y todos los maestros de nuestro arte pictórico.

Estos que ya culminaron la cima del éxito pueden decirle al nuevo compañero que, si el camino es duro y está sembrado de abrojos, si la lucha es muy fuerte y agobiadora, también son inmensas las satisfacciones que se obtienen y muy gratas las conquistas en el reino azul del ideal. Siga Kirby por la ruta del arte, pero del arte por el arte, y no le importe que se encuentre lejos Tipperary. Luchar es el designio fatal de la vida artística, porque —como expresaba el poeta— "ha querido el destino, que florezcan sobre el espiño, las rosas"...



acabadas el caudal de encantadoras visiones que los hados pusieron en sus pupilas.

Pero, aunque Kirby cultive el arte sólo como un dilettanti, en cualquiera de sus cuadros hay más sentimiento, expresión, emoción, luz, color y vida que en las obras de muchos profesionales. Para demostrarlo, aquí está ese trozo de la calle quiteña de La Ronda, con toda la placidez, el misterio y la antigüedad de ese rincón colonial, en el que alentaron tantas consejas y leyendas de los tiempos de capa y espada. I

Entre los valores nuevos egresados de la Escuela de Bellas Artes de Quito ocupa un lugar relevante este joven zarumeño, que puede considerarse como guayaquileño, pues desde su más tierna infancia ha residido en nuestro puerto. Con el lápiz y el pincel, Mario Kirby capta con líneas vividas y colores sugestivos los paisajes que impresionan sus ojos o los cuadros que forja su mente creadora de artista.

Multitud de trabajos de los más variados motivos y los más originales estilos ha puesto Kirby ante nuestra vista en su pequeño atelier, dándonos la impresión de que es un alma en llamas, plena de inspiración, que busca afanosamente el camino, para emprender por él la dura marcha de las realizaciones hacia la conquista de una personalidad propia y definida.

Mal de nuestro ambiente es la falta de estímulos, sin los cuales es difícil la consagración de una vida al arte. Mario Kirby, como tantos otros jóvenes de talento artístico, sufre también de la fatal vacilación, que le hace temer entregarse por completo a la pintura como finalidad de su existencia. De allí el que gire hacia diversos rumbos la brújula de sus intenciones, y no plasme en obras



(Leyenda montuvia original para SEMANA GRAFICA, por José PAREDES-LITARDO)

Matecitos, el río de Matecitos... Seco, con su cauce cascajoso, lujurante en pasto, durante el verano; y terrible, voraz, con su caudal enorme de agua que crepita y arraza sus riberas durante el invierno. Para llegar a él, parte desde el sur de San Lorenzo de Vincos, un camino real sembrado de casitas de bijao, diseminadas, perdidas de tramo en tramo, entre planicies y secos ramajes de cacaotales enfermos...

¿Quién no ha escuchado aquella vulgar leyenda que musitan quedamente las viejas octogenarias vecinas de aquel recinto encantado que llaman de Junquillo?

Y, hurtándola de aquellas incansables bocas que muerden una eterna mueca y mascullan una confusa y torpe letanía con la que creen ahuyentar los duendes que deambulan por las huertas, y los poteros, os la relato, tal como la oí:

Aullaba la brisa como zorros enclados. Jugaba fantásticamente con las hojarascas de la huerta y con espasmos salvajes desfloraba las copas temblorosas y fragantes de los lilas-claros Pechiches.

Delma, era la hija única de los dos montuvios que merendaban arriba en el bohío, en cuclillas el hombre y en la hamaca la mujer, teniendo el plato de comida sobre sus dedos... Encima de ellos se columpiaba, sobre una rueda de bejuocos, un ahumado bototo, y dentro de él, chillaba un perico.

¿Qué guapa hembra, la Delma aquella...; con sus pulposos labios que sólo sabían morder los verdes mangos...; su fresca sonrisa, que resplandecía de gozo cuando veía a Emeterio... Y, ese amigo, ese vecino que vestía rústica camiseta, calzones de chilló y usaba corvas para el soeoleo, de las huertas... ese era el hombre que le hacía suspirar con ansias cuando le hablaba del pueblo, del teatro, del carrusel... Pues para ella, Emeterio era el único que sabía dar esos pellizcos que la desconcertaban. El despertar ardiente a la vida ponía a sus pupilas, sus mejillas, sus andares, a sus ademanes, un tono que incitaba. I, a pesar de adorar el campo con sus balidos de terneros, los gritos de las aves y el secreto de sus noches embrujadas, sentía en su alma el mordisco de esas ansias de vivir en el pueblo; y por eso, en aquellos atardeceres lánguidos y tristes, suspiraba con ternura, con infinita neurosis, cuando los blancos jefes pasaban por la manga real y se alejaban en pos de esa vida nueva, inconocible para ella, de los pueblos y ciudades...

Con un garabato al hombro, sudoroso, jadeante, llegó Emeterio. La miró satisfecho y la estrechó entre sus brazos torpes y rudos. La mordió con aquel ciego ardor propio de ellos... En las pupilas del mancebo, una estría luminosa lamía tenaz y torturante como escarlata llama...

—Negra, ¿me amas?
—May que ami vida...

El sonrió. Recogió la larga beta y se fué... Ahora llevaba en su alma, el fuego devorador de un desmonte ardiendo y esa cegüera confiada de la felicidad de su amor...

Pero un día, él la encontró toda cambiada. En sus ojos ahora vagaba la hondura y el mutismo de aquellos esteros som-



FLOR DE JUNQUILLO

una farza sojijia con la que te robó pa siempre tu vida y a mi mea dao la muelle... ¿qué te dijo?... Naa... que te llevaría ar pueblo... que te amaría poi toa su vida... mentira... Mardito él... mardito... y mardito!!!...

Agarró, callado, su "collins"; probó, con la lengua el filo de éste, y con una alforja en sus hombros, se alejó torvo y ceñudo... En sus vitreas pupilas, la llama diabólica y tenaz de un ciego odio y un amargo desengaño, ponía a su semblante tonos de bestialidad...

El sol, en una degollina escarlata, salpicaba de sangre las hojas secas de los cacaotales, encendía de oropel los lejanos pai-pai y jagüales, y matizaba fantásticamente la chacra y la vega... Las sombras vesperales cubrían bajo la penumbra de esos grandes turpiales y algarrobos, las estagüizadas y glaucas aguas del poseal... y más lejos aún, se perdía en un sombrío horizonte, la silueta de un ser, de una vida que tomaba la transición trágica de un amor plácido y sencillo a un odio asaz brutal y sangriento...

Noche de velorio. El puro se escanciaba escandalosamente, enturbando la paz de los ingénuos campesinos. Todos los compadres y parientes, se arrebujaban en la única pieza que servía de sala, cocina y comedor. La vihuela arrancaba los gloses más lamentosos de sus cuerdas mohosas, mientras más voces aguardentosas y lloronas, herían la soledad del vasto campo. Bajo la casa, los perros ladraban con furia y el viento ululaba con inauditas voces. I en la intemperie cocina, los parientes, susurraban:

—Compadre, aquí tenemos a la pobre Delma, que se consume pensando en su engaño y en su destrosao amoj...
—Guá... la bruta se deja, morij po gusto... Me la llevara pa las lomas... ¡carai... que más que fué der blanco ese?...
—Pero, ¿y Emeterio? no era pá Emeterio?...
—Pero vé... no sabés que er pobre partió pá las montañas e Quevedo el dicen que los ligres lo mataron o se jizo matá?... Pero... dejémonos de jistoria... trae un trago...

I una confusión de voces y carcajadas formaron una algarabía.
—Esoé... esoé... que cante la Derma... que cante.
—Tú, Sixtin, acompaña con la guitarra...

Formaron un coro en rededor de la pobre Delma; un montuvio galán rasgó un glose de amorfino que imprimió un hábito de dolor en la choza...

I la chica cantó toda lánguida, como un mastuerzo que se deshaja lentamente; heroica, ante su nudo dolor, toda llorosa y piamente criolla, la grave y atroz pena que brotaba de su garganta en un temblor de sollozos...

Que triste amarga ies la vida de todo campo. Señor... sin los labios der amado quié nos becen con amoj...

Sin jésas manos que abrazan nuestro cuejpo con ardoj... ni sós jondos ojos negros quienós priegongan amoj...

I sin pecho donde guardá nuestra pena y durce amoj, ¿triste, amarga ies la vida de todo campo Señorj...

Su voz se extingüió en un lamento, en un estertor de muerte, los vocablos del último amorfino Pasa a la página 16.

Caracas, 1926.

Victor H. ESCALA.



Los besos que te doy son un tesoro de dulces y sonoras vibraciones que lanzan dos felices corazones como si fueran cascabeles de oro

Cuando muerdo tu boca, río y lloro poseo de inauditas emociones... Eres mía! y la voz de mis canciones pide, temblando, lo que más adoro:

tu abandono y tu linfa de Ambrosia!... Pues que soy cual la torva sierra fría que exige lluvia para dar sus mieses

Ven y verás embellecer la calma; ansío que me abrace y me beses y sienas las vorágines de mi alma!

LA LITERATURA DE AMERICA

YO QUISIERA

Quisiera ser el árbol de la floresta oscura, para extender mis ramas hacia el ámbito azul; llover como rocío mis flores de ternura, ser liana sinuosa que enlaza el abedul.

Quisiera ser fontana que ríe, o que murmura, donde teje la náyade su vaporoso tul; el pico de la tórtola en la espesura, y en los boscajes indios, el canto del bulbul.

Quisiera deshacerme, con indolente gracia, en un deshojamiento de pétalos de acacia, sobre las ilusiones que marchitó el dolor.

Quisiera ser sedienta clepsidra silenciosa, para llorar mis lágrimas en olvidada fosa donde su sueño duermen la gloria y el amor. Leopoldo DIAZ.

LLAMAMIENTO

Estoy solo en mi casa, bien lo sabes, y triste como siempre. Me canso de leer y de escribir; necesito verte...

Ayer pasaste con tus hermanitas por mi casa, con tu traje celeste. Irias a comprar alguna cosa... Ganas tenía yo de detenerte, tomarte muy despacio de la mano y decirte después, muy suavemente: —Sube las escaleras de mi casa de una vez para siempre... Arriba hay fuego en el hogar; adereza la cena, tiende, sobre la vieja mesa abandonada, el lino familiar de los manteles, y cenemos... La noche está muy fría, corre un viento inclemente. sube las escaleras de mi casa y quédate conmigo, para siempre.

Y quédate conmigo simplemente, compañeros, desde hoy en la jornada. Llegó la hora de formar el nido, voy a buscar las plumas y las pajas...

Tendremos un hogar, dulce y sereno, con flores en el patio y las ventanas; bien cerrado a los ruidos de la calle para que no interrumpen nuestras almas... Tendrás un cuarto para tus labores, ¡oh, la tijera y el dedal de plata! Tendré un cuartito para mi costumbre, inofensiva, de hilvanar palabras...

Y así, al atardecer, cuando te encuentre, sobre un bordado la cabeza baja, me llegaré hasta ti sin hacer ruido, me sentaré a tus plantas, te leeré mis versos, bien seguro de arrancarte una lágrima, y tal vez jueguen con mi cabellera tus bondadosas manecitas blancas.

En tanto pone el sol sus luces últimas en tu tijera y tu dedal de plata. B. FERNANDEZ MORENO.

PUREZA

Para escapar al canto falaz de las sirenas, Ulises, a la antena del navío amarrado, salva el sitio engañoso donde el mar sesogado, deja oír el hechizo de las voces serenas.

Intilmente en torno las dulces cantilenas dicen la audaz promesa de un deleite ignorado. El héroe sonríe por su astucia salvado. Todo funesto impulso detienen sus cadenas.

Ah! quién sujeto al mástil del ideal, pudiera bogar hacia una Itaca de ensueño y de quimera, alzado en la cubierta de la nao atrevida,

resistir al reclamo tenaz de las pasiones y entre el capcioso encanto de sus vagas canciones, atravesar indenne las ondas de la vida. Alvaro MELIÁN LAFINUR.

Con la presente iniciamos una serie de páginas sobre la literatura de América en el ciclo contemporáneo, es decir, de la post-guerra. Estas páginas, ya de un país ya de otro, las ofreceremos indistintamente, cuando el espacio nos sea propio; y repetiremos páginas de una misma nación tantas veces como su caudal lírico nos lo permita. Dentro de nuestro mandado intelectual se recordará que, en el antiguo Telégrafo Literario, sostuvimos una acción igual a ésta. Pero hay una diferencia. Entonces nos movíamos con la revolución modernista encabezada por Rubén Darío; y nuestra juventud, de ardoroso espíritu renovador e iconoclasta, propugnaba determinadas tendencias, en su ciego afán de demoler las viejas normas. Ahora, serena nuestra alma, habiendo hecho una mejor aquilatación de valores, no nos domina prejuicio ni sugestión escuela alguna, estimando a la poesía en todas sus formas, cuando es verdadera poesía. Acaso nosotros, revolucionarios de ayer, aparezcamos hoy como un poco conservadores, porque ante la locura del siglo, ante esa epiléptica contorsión de las letras que ha llegado a rechazar todo ritmo en el utópico afán de crear síntesis de intuición, que tienen más de crucigramas o jeroglíficos que de poemas, nos vemos obligados a desbrozar el campo para hacer lucir las reales flores de poesía, aromadas y bellas, en que alienta el soplo divino de la inspiración. Iniciamos esta serie con una página de la Argentina, presentando a siete poetas de esta época: Baldomero Ferrer, Leopoldo Díaz, Alvaro Melián Lafinur, Francisco López Merino, Arturo Capdevila, Ricardo Rojas, Leopoldo Díaz y Ernesto Morales.

INVERNAL

Cae la lluvia y, hacendosamente, limpia la blanca faz de las casitas. Cae la lluvia, y lustra y dora el riante campo de tréboles y margaritas. Cae la lluvia, y sobre los cristales ensaya ritos musicales. Cae la lluvia, y el pueblito a modo de un niño en sus follajes tiembla todo. Cae la lluvia, y yo también tiritó: ¡Si no soy más que un árbol del pueblito!

Ernesto MORALES.

EL POSTRER DIA

El alma se me llena de estrellas cuando pienso que moriré. Imagino espirales de incienso decorando la caja mortuoria; luego el canto triste de las campanas (Igual que en Viernes santo) llorarán las campanas porque yo fui creyente, porque yo hablé de Cristo (melancólicamente). Después, ese silencio divino que buscaba día a día en la vida, pero que no encontraba. Después la paz profunda.

Y al poco tiempo acaso, se estumarán mis ojos en el pálido ocaso del recuerdo. Y entonces el compañero amado dirá que fui una llama de luz que se ha apagado. Y la amiga lejana de los días adversos abrirá el cofrecillo lírico de los versos y volcará las hojas náyades de las rosas que yo gusté ofrendarle en las tardes hermosas. Mientras tanto la muerte no llega...

Pienso en ella y en mi alma florece de emoción una estrella. Francisco LOPEZ MERINO.

ANHELO

Tiempo que vas pasando como un río junto al árbol tenaz de la ribera, linfa constante de agua pasajera; yo soy un árbol de tu cauce umbrío.

Caen las hojas en las aguas, y al dejar el nostálgico ramaje, se van para un quimérico viaje, con el lento bogar, en las piraguas.

Y al promediar la noche taciturna, baja una estrella en medio de la fronda, a esconder sus tesoros en la onda, como una blanca náyade nocturna.

Pasa la vida lenta, hora tras hora, y en la noche de invierno sólo queda un fantasma callado en la arboleda, y en el agua una estrella tembladora.

Yo te daré todo el follaje mío, guárdame tú hasta la hora del invierno la fiel estrella del amor eterno, tiempo que vas pasando como un río. Ricardo ROJAS.

SIN MADRE

Ayer, cuando tornaba del camosanto ¡oh musa! con la cabeza baja, con la razón conusa, y con los ojos llenos de lágrimas, estaba junto a mi umbral, la Muerte

Me dijo:—Te esperaba. Se deslizó conmigo por el zaguan oscuro, palpando, como una ebria, los zócalos del muro. Cogíome de la mano. Me estremece de frío. Abrimos las dos puertas de un gran salón vacío, —No, no es aquí; sigamos...

Seguimos, poco a poco, abriendo puertas, puertas... Y no era allí tampoco! Atravesamos juntos el patio. Anduvo... anduvo... Iba... tornaba... iba... tornaba... Se detuvo. Era la alcoba donde mi madre habucia Entre sus nobles manos brillaba el crucifijo. La Muerte en una mueca letal:

Aquí es, me dije. —¡No! ¡No entres!—clamaba mi súplica—; No entres! ¡Ciega te vuelva el Cielo para que no la encuentres! ¡Y mi rencor te muerda! ¡Y mi dolor te ladre!

—Pero ella entró, y ahora yo ya no tengo madre... Arturo CAPDEVILA.

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ULTIMO GRITO

por Frances Ditton

(Propiedad literaria asegurada en todas partes por King Features Syndicate, Inc. Prohibida la reproducción total o parcial.)

Puede decirse que los tres modelos que hoy ofrecemos a nuestras lectoras son típicos representativos de la moda actual. El modelo que se ilustra a la izquierda es de crepé negro con puños y corbata de piqué deshilados a mano y ribeteados también con crepé negro. Una combinación bastante elegante para principios de estación.

El modelo del centro fue diseñado por Chanel, está hecho de delicada muselina muy vaporosa; la falda toca al piso. Ideal para soñadores veraniegos.

Por último tenemos una combinación a cuadros, el diseño es blanco y el fondo café oscuro, la tela es muy ligera. Los puños están formados por el reverso de la misma tela. Esta prenda es muy apropiada para uso diario.

Las combinaciones tejidas para la primavera y el principio del verano están reflejando todos los nuevos detalles de la moda en prendas más formales. Los vestidos "sport" tejidos son muy apropiados para uso callejero a principios de la temporada y son por consiguiente, muy importantes en estos momentos. En esta clase de vestidos, las combinaciones de colores pueden ser más interesantes y extremosas que en los atavíos más formales, los cuales, por razón natural son siempre de colores más serios.

El contorno, es la nota dominante en las modas que los modistos parisienses están lanzando al mercado para este verano. Los modelos por lo general siguen líneas rectas y apegadas al cuerpo, excepto en casos especiales, cuando el cuerpo de la mujer así lo requiere. Molyneux, uno de los principales modistos de la Ciudad Luz ha prolongado el largo de las faldas de calle y ha dotado de "colas" a los vestidos de soiree.

Maggy Rouff, por ejemplo hace hincapié en las caderas bien entalladas y dá gran vuelo a la falda desde unas dos o tres pulgadas arriba de las rodillas hasta abajo. En los vestidos de soiree la falda es más corta al frente y más larga en los costados.

Aunque se está viendo mucho gris y café con leche (beige) esta temporada, el azul pálido es el color preferido en los vestidos de día. Para uso nocturno el púrpura azulado y el azul mate son los favoritos. El azul marino continúa siendo popular para los trajes sastré y los abrigos ligeros con sobrios adornos de piel o con un zorro sobrepuesto. Verde y azul es otra buena combinación para uso diurno.

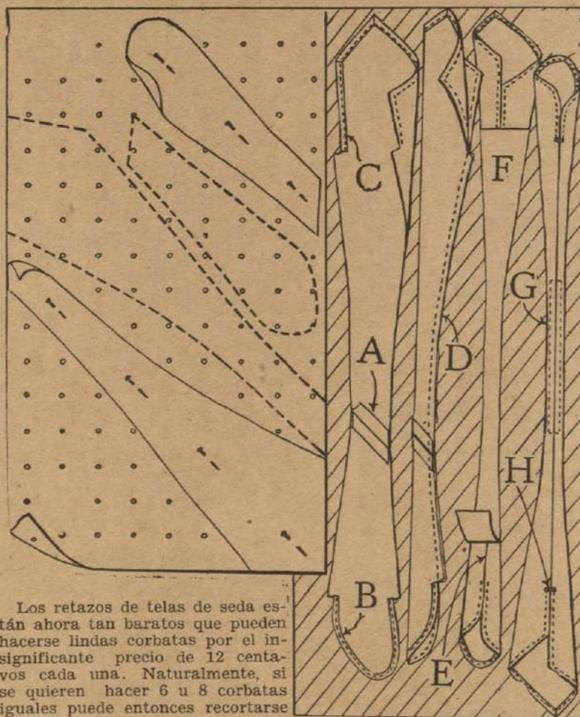
Organdí, piqué, jersey de seda, encaje, tafeta y ante, son unos cuantos de los materiales preferidos hoy para la manufactura de guantes femeninos. Los nuevos guantes están dotados de puños de quita y pon, un detalle por demás novedoso y práctico.

Rosa té es el color dominante en la ropa interior para la primavera y verano, en popularidad la sigue el chabacano o albaricoque.

La última palabra en los asuntos de adornos elegantes, para trajes de calle, está en el cuero. Se usa en forma de cuello y puños, en lazos, detalles pequeños incrustados en la tela y en los cinturones que se verán en todas formas y colores.



CORBATA PARA REGALO DE NAVIDAD



Los retazos de telas de seda están ahora tan baratos que pueden hacerse lindas corbatas por el insignificante precio de 12 centavos cada una. Naturalmente, si se quieren hacer 6 u 8 corbatas iguales puede entonces recortarse la tela con mayor provecho todavía. Pueden hacerse 6 corbatas de M. 1.15 cms. de tela si se planea muy cuidadosamente el corte, sin olvidar que 58 cms. es la menor cantidad de tela de que pueden confeccionarse las corbatas, tratándose de utilizar retazos.

Si las corbatas pudieran cortarse al hilo de la tela entonces sería muy fácil calcular la cantidad que se necesitaría para cada una, pero deben cortarse al sesgo para que se anuden con corrección. Se descose una corbata vieja para que sirva de molde, aunque no es necesario hacer los añadidos en

los mismos sitios que los tiene el original. En el diagrama de la izquierda he demostrado la manera de cortar dos corbatas de 58 cms. de tela. Con añadidos extras pueden hacerse 3 corbatas de este mismo pedazo. Tal vez mis lectoras quieran experimentar un poco y hacer la misma sobre todo si la tela es muy bonita y no quieren desperdiciar ni un pedacito. Aquí puede verse que dos corbatas pueden cortarse muy fácilmente de esta tela.

Después de como se indican los extremos.

NECESIDAD DEL TRATO SOCIAL

La gracia depende del temperamento y del carácter; pero también el trato con las personas finas y educadas logran contribuir a que se tengan temas agradables y como es natural, se haga uno simpático.

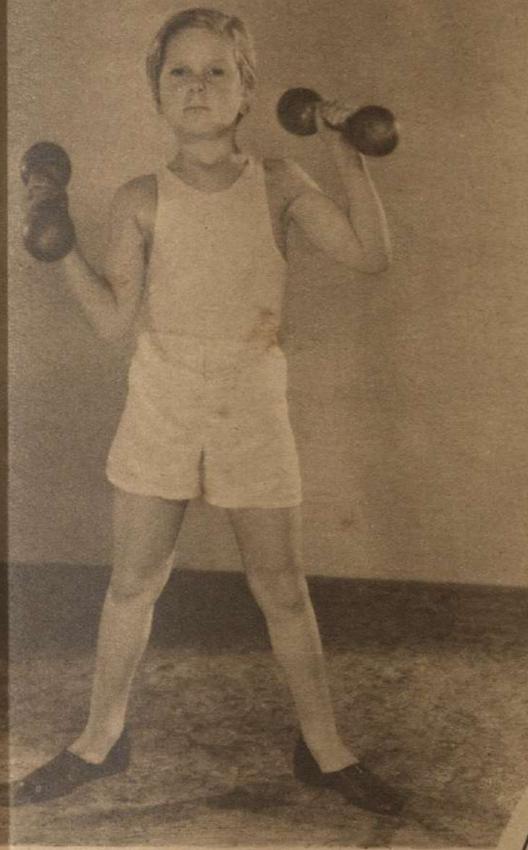
La mujer de mundo tiene gracia generalmente porque la necesidad en que está de hacerse agradable a todos, la obliga a reprimir, en apariencia a lo menos, sus asperezas y defectos. El mal humor no es compatible con la gracia, se cambia la fisonomía, cubre el rostro de una máscara dura, frunciendo el ceño, que hace un efecto desastroso.

Se comprende que todas las personas tienen horas de mal humor, pero hay algunas que siempre lo están perdiendo y con ello la gracia y el gusto, convirtiéndose en un ser áspero e insoportable.

La gracia se manifiesta en la bondad y en el deseo de agradar haciendo a las personas constantes en el carácter y amables con todos, sin tratar de ofender ni herir a nadie.

La gente susceptible que por cualquier bobería se ofende, creyendo siempre que lo que le hacen es con la idea de molestarla, tampoco podrán ser nunca simpáticas a nadie. Cuando se tienen buenas intenciones y buenos pensamientos, inspirados por la delicadeza del espíritu y la generosidad del corazón, no se cree en las malas intenciones de los demás.

C. Luego se dobla longitudinalmente por la mitad, con el revés hacia afuera y se unen los bordes con pespunte como se ve en D, teniendo cuidado de no estirarlos al coserlos. Se voltean hacia el derecho dejando las costuras en el centro como en E y se corta luego un entreforro de franela de la misma forma de la corbata como se indica en F. Se desliza esta pieza de franela por entre la corbata, se acomoda de manera que quede absolutamente lisa y se aplancha la corbata por el reverso. Se pespunta la porción del cuello, como en G y luego se sujeta el entreforro en los extremos como se ve en H.

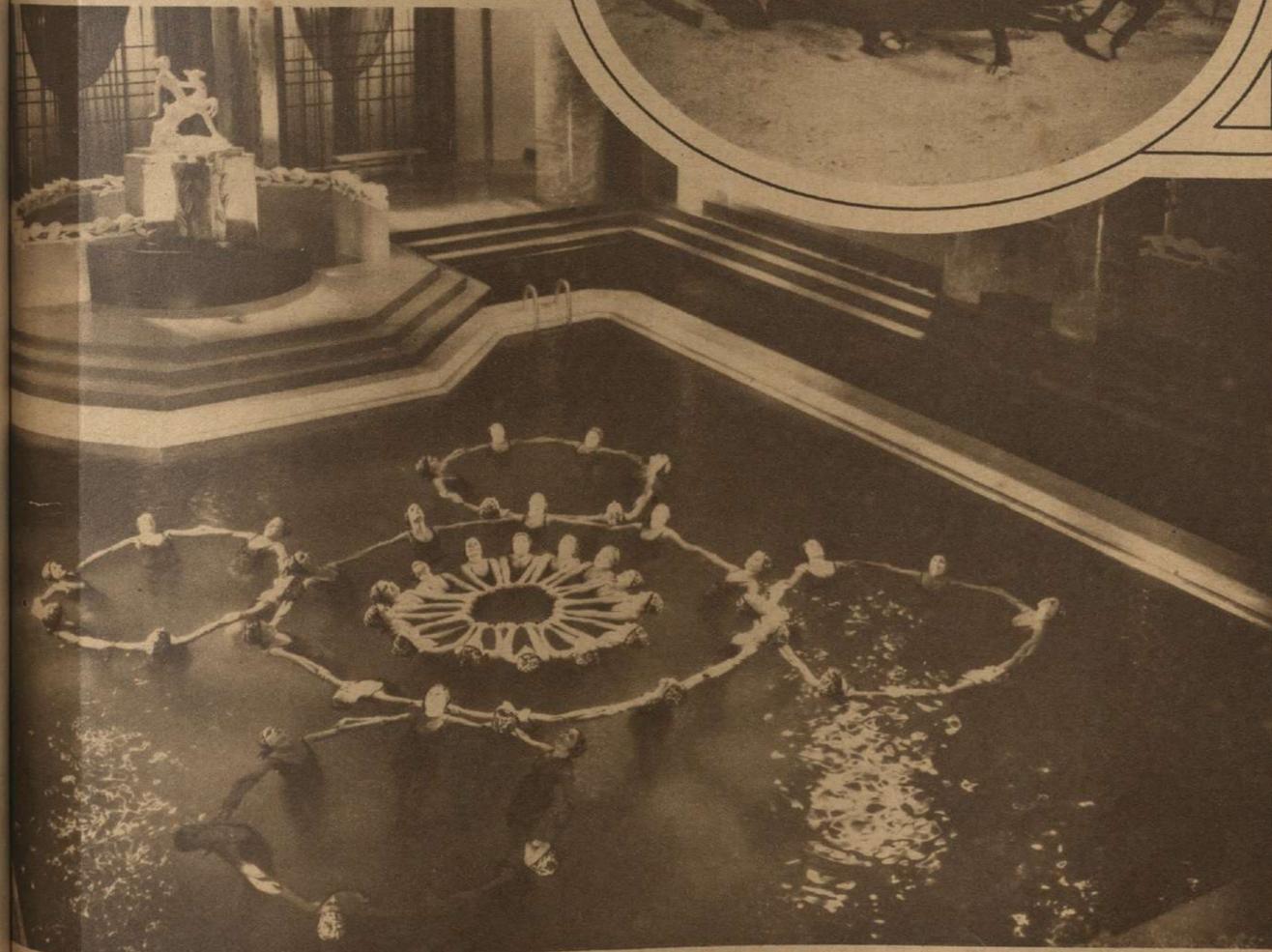


SYDNEY FRANKLIN, juvenil astro de la Metro Goldwyn-Mayer, ejercitándose para llegar a ser algún día tan fuerte como su camarada Wallace Beery



LAS DOS ESTATUAS MODERNISTAS AL CENTRO Y A LA IZQUIERDA, estaban destinadas a adornar el nuevo teatro de Radio City en Nueva York, pero a última hora resolvieron los empresarios prescindir de ellas por no estar todavía a esa altura el gusto popular.

SYDNEY FRANKLIN en un verdadero pase de muleta, tal como aparece en la vista de United Artists, "THE KID FROM SPAIN"



LAS ACROBACIAS ACUATICAS de estas nadadoras pueden admirarse también en la citada película, donde trabaja Lyda Roberti con Eddie Cantor.



UN RINCON

Ricardo Gómez Campuzano.

El humilde rancho parece abandonado. De sus muros han caído pedazos de enladrado que las gallinas picotean. Parece oírse el zumbido de los insectos en zarabanda infinita. Es la hora del mediodía ardiente que inunda de luz el paisaje haciendo resaltar los detalles más nimios. Gómez Campuzano hace un ambiente tropical que lo colocan a gran altura entre los pintores de la América Española.



ENTRE LOS MAS ENTUSIASTAS jugadores de tennis de Hollywood, están William Bakewell y Joan Marsh, de la Metro.



LORETTA YOUNG ha adquirido mayores atractivos al adoptar poses soñadoras.



UNA INSTANTANEA de Jeanette McDonald en la calma de su boudoir.



SYLVIA SYDNEY, la juvenil estrella de Paramount que tanto gusta a los aficionados.



LA LEYENDA DE LADY GODIVA, condenada por su cruel esposo a exhibirse en este abreviado traje, fué reproducida con exactitud en el reciente pasado baile de los artistas de Chicago.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AGENA COSECHA

OPINION DE SUEGRA



—¿Qué te dijo tu madre, anoche, cuando me puse tan estúpido? —Nada: te encontró como de costumbre.

PRECAUCION



Espérese un momento. Voy a llamar al Comisario para que presencie el descenso. No vaya a ocurrir una desgracia...

ASI ESTAN LOS TIEMPOS



—¿Cómo dices que es malo este barrio y te has ganado cinco sueres? —Porque al último que tumbé lo venia corriendo el alguacil, quien me gratificó por la captura.

LAS APARIENCIAS ENGANAN



—Me he enamorado de tu padre. ¿Que joven se le ve junto al mio! Sobre todo me encanta su fina tez y su negra cabellera. —Pues yo le unto la crema mata arrugas y le tiño el cabello.



—Alfredo—dice la señora Margot,—siento ruido en el vestíbulo; han abierto la puerta. Debe haber... un ladrón... Alfredo, Alfredo, despierta: ¡un hombre con una linterna sorda! —¡Eh!—dice Alfredo, despertando.— Debes estar soñando, querida... No tenemos nada que pueda tentar a un ladrón. Pero Alfredo había saltado de la cama y tenia fuertemente agarrado del cuello al ladrón. —Espérate, muchacho, espérate un poco... Margot, querida... no tengas miedo...; saca el revólver del cajón de la mesa de luz... a la derecha... ¡Muy bien!... Apunta a este señor y, en cuanto se mueva, le disparas... sin compasión... mientras me visto... El perdulario, aterrado ante la vista del revólver que temblaba en la manita de Margot, ni soñaba moverse. No hacia más que mirar a Margot o, mejor dicho, a lo que mostraba Margot. Alfredo se vistió rápidamente. —Ahora llévolo y que lo encierren bien en un calabozo— recomendó la linda señora, con un poco de rubor. Salieron los dos hombres, el uno empujando al otro. Y detrás de ellos, Margot cerró con estrépito la puerta de entrada y ganó el lecho. Mientras tanto, en la calle, los dos amigos se estrechaban la mano, dirigiéndose al club. —Gracias, Gómez—decía Alfredo.— ¡Qué bien salió la cosa y cómo me voy a divertir! Date cuenta, che, después de seis meses de casado... ¡mi primera noche de libertad! Media hora después, Margot preguntaba a Gómez: —¿Y? Dónde lo dejaste? —Jugando al pocker en el club. —¡Qué bien! ¿eh? Vamos a tratar de que tenga suerte, ¿quieres?

LOS DIENTES DE ALBERTITO

Por KALMAN DE MIKSZATH

Suele a menudo tratarse del valor que se da a los cuadros, diciendo: "No es natural que un pintor pueda ganar por un solo cuadro más de lo que un hombre de Estado, un ilustre abogado u otro cualquiera puede adquirir con el trabajo de toda su vida". Por esto no dejo yo de apreciar a los pintores; pero, la verdad, tengo también ciertas dudas. Por ejemplo, no cabe en mi cabeza el que una granja con un bosquecillo detrás y algunos bonitos árboles pintados sobre un lienzo pueda costar más caro que si todo aquello se comprara al natural. Seguramente debe de haber en todo eso algo de locura o extravagancia. Pero ¿por qué la locura ha de tener una base más pequeña que la razón? Una y otra se encuentran en el hombre. Se puede construir lo mismo sobre una que sobre otra, y es igualmente necesario el que ambos factores sean tomados en consideración. Con objeto de aclarar esto, voy a contaros una historietita. Dos años hace nos disponíamos a almorzar y estábamos saboreando la sopa, cuando de pronto sonó algo sobre el plato de Alberto. El niño palideció, quedándose mudo. Volví el rostro, y dentro de su plato descubrí como un grano de arroz, a pesar de que la sopa no era de esa gramínea. —¡Dios mio, su denticillo!—gritó asustada la madre. Efectivamente, eso era: su diente. El niño se lo quedó mirando muy asombrado, abriendo los ojos desmesuradamente... y soltó la cuchara. Pero su madre corrió hacia él, con gran prisa, llevando su propia cuchara para sacar el diente de del plato. —¡to ahí, el diente es mio!—grité yo. Y mi cuchara entró también en el plato para buscar el diente, tropezándose con la cuchara de mi mujer. —El diente es mio—dijo ella. —No lo doy—dije yo.— Mandaré que me lo engargen en oro para llevarlo colgado de mi cadena. —Yo mandaré que me hagan "un dije" para mi brazalete. Aquello llegó a convertirse en una verdadera disputa. Las dos cucharas luchaban en el fondo del plato para evitar que una de ellas lograra sacar el diente de la sopa. Al fin se me ocurrió la idea de plantear una proposición, contándole de antemano con que el niño me quiere más a mí. —Que decida Albertito. El diente es suyo, y sólo él tiene derecho para decir a quién de nosotros dos corresponde. El niño se quedó perplejo un instante; pero como estaba próxima la Navidad y era yo quien tenía la costumbre de entrevistarlos con los Reyes Magos durante aquellos días, fue a mí a quien adjudicó su diente. La madre se puso triste. Entonces Albertito, deslizándose de Pasa a la vuelta.

LA CONOCE BIEN



—¿Qué te parece? Fui a la romana, y peso 10 libras menos que la semana pasada. —Habrás ido antes de almorzar...

ANTIGUOS CASADOS



—Pues, para que tu lo sepas, más de una docena de hombres me pidieron la mano, antes que tú... —Serian manicuros...

VANIDAD



—¿Qué tiempo hace hoy muchacho? —Creo, señora, que tendremos lluvia. —¡Impertinente! ¡Tendremos! ¡Ud. tendrá la suya y yo la mia! ¡No faltaba más!...

TEOSOFIA



—¿Cree Ud. en la metempsicosis? —Indudablemente. Yo fui burro en otro tiempo. —¿Cuándo? —Cuando le presté a Ud. los 10 pesos, que no me ha devuelto.



El juego del Yo-Yo

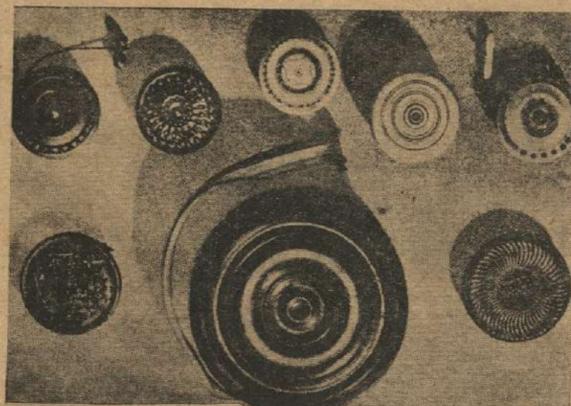


La invención del "Yo-Yo", juguete que ha alcanzado extraordinaria popularidad, no se debe, como asegura el "brevet" de la patente, a un norteamericano, y que en otras épocas, como sucede en la presente, el juguete en cuestión fue objeto de la más viva admiración del público, constituyendo el entretenimiento favorito de las damiselas y de los barbilindos del Segundo Imperio.

En el Diccionario de Saglio, sobre antigüedades griegas y romanas, se hace distintas referencias a este juguete, por aparecer en muchos vasos ornamentales y cacerolas de tierra cocida, dibujos muy destacados que parecen ser reproducciones de un "Yo-Yo" primitivo. Pero como no existen referencias positivas del mismo en los archivos atenienses, bien pudiera tratarse de caprichosos dibujos y adornos que por pura casualidad afectan esa forma.

Para comprobar la positiva existencia del interesante juguete hay que referirse a la segunda mitad del siglo XVIII, en cuya época sí se puede hallar testimonios irrecusables de su aparición.

Uno de los documentos más antiguos que demuestran la existencia del "Yo-Yo", es un delicioso retrato del Delfín que después reinó con el nombre de Luis XVII, debido a Mme. Vigée-Lebrun y legado al Museo de Auxerre en el año de 1899 por M. de Bonnaire, retrato que fue motivo de diver-



Algunos antiguos modelos del "yo-yo", que fueron el divertido encanto de los señores y damiselas del siglo XVIII, los que se conservan en el museo de Ronen.

sos comentarios de la prensa de aquella época a causa del pequeño juguete que aparece en la mano del joven príncipe.

Pero no es hasta los primeros tiempos de la Revolución que ese juguete se populariza hasta convertirse en la diversión general de jóvenes y viejos, realistas y revolucionarios.

Su boga fue tan considerable hacia el año de 1791, que una sola casa de París los fabricaba por

millares y aseguran las crónicas de entonces que esa firma comercial a que nos referimos, al borde de la bancarrota, recuperó su potencialidad económica gracias a la fabricación en gran escala del juguete favorito.

Los franceses, que parecen haber sido los inventores del "Yo-Yo", le dieron el nombre de "Emigrettes", y en Inglaterra, hasta donde llegó en poco tiempo la afición de ese juego, se conocía

con el nombre de "Bandalores".

Para convencerse de la popularidad extraordinaria que ese juego llegó a alcanzar en Francia basta revisar los periódicos, satíricos de aquella época y se encuentra con los más regocijados afiches de príncipes, marqueses y generales ridiculizados por los caricaturistas al presentarlos en actitudes diversas, jugando al "Yo-Yo". Tal es el caso en la estampa del Vizconde de Mirabeau, hermano del famoso tribuno revolucionario y del popularísimo General y Marqués de Lafayette, en cuyo "Yo-Yo", de proporciones gigantescas, dejó escrito el autor este lema: "Vivir libre o morir".

En otro libro muy popular, editado en el año de 1792 y titulado "La Constitución de Vaudeville", aparece en el frontispicio la figura de un joven revolucionario portando su consabido "Yo-Yo", y para que no quede la más ligera duda de la existencia de este juguete en la época a que venimos haciendo referencia, reproducimos en esta misma página algunos modelos de "Yo-Yo" que se conservan en el Museo de la ciudad de Rouen, Francia; modelos de diversos tamaños y de distintos materiales. Los hay en madera, policromados y tallados y también en marfil con incrustaciones de nácar y en metales finos, como oro y plata, también con artísticas incrustaciones.

A. A.



En estas sugestivas fotos tomadas en nuestros parques aparecen grupos de chiquillos entregados al sugestivo juego del yo-yo, que es hoy la pasión dominante en todas las clases sociales de Guayaquil, como del mundo entero. Mírese la atención con que la bebecita de la izquierda hace girar el disco de su juguete; y apréciase el encanto con que la damita de la derecha pesca a su yo-yo, como si atrajera a su blanca mano un corazón de doncella.

LOS DIENTES DE ALBERTITO

Viene de la vuelta. prisa por debajo de la mesa, saltó sobre las rodillas de su madre y comenzó a acariciarla, remedio seguro contra su pena, diciendo: —No te entristezcas, mamá. Tengo otro diente, y se me está moviendo...

Por lo que a mí hace, hice que me engarzaran en oro el diente de Albertito, que parece el corazón minúsculo del cáliz de una blanca flor. Lo llevo colgando de la cadena de mi reloj, y han sido varias las personas que me han preguntado: —¿Qué piedra preciosa es esa tan extravagante? Yo he respondido siempre: —Todas las piedras preciosas son extravagantes; pero esta es la única verdadera y de valor. Poco tiempo después de aquello, mi mujer recibió también su diente, y lo mismo que yo, lo mandó engarzar en oro. Después vino a visitarnos una tía de Albertito, y

como el niño tenía otra vez un diente que se le movía y le impedía comer, pero al cual no permitía que nadie tocara, la tía prometió a Albertito un billete de cien florines si le dejaba arrancárselo, asegurándole que la encantaría el llevar siempre consigo un diente como aquél.

Al oírlo, Albertito consintió en que le extrajeran el diente, y la tía hubo de cumplir su promesa, comprándole por cien florines un título de la Deuda. Pero el niño no quedó con aquello satisfecho. ¿Para qué servía aquél papel? Ni siquiera tenía monos pintados, y, además, ¡había tantos papeles en la casa para hacer pajarracos!

Resolvió, pues, que de allí en adelante sacaría mejor partido de los dientes que le quedaban. Como el hombre no pierde los dientes más que una vez... ¡Si al menos se le cayeran todas las semanas!... —No; en lo sucesivo ya no obraría tan de ligero, y tendría buen

cuidado de no traicionarse, diciéndole que tenía algún diente flojo.

Así es que cuando se le cayó el cuarto diente chico no dijo nada y envolviéndolo con gran precaución en un papelito de seda, muy en secreto y sin que nadie le viera, salió de su casa dirigiéndose hacia la tienda de juguetes de Antal Marozil, situada en el extremo de la calle de enfrente.

El anciano Marozil, que conocía muy bien al niño porque era uno de los más fieles clientes de su bazar, le sonrió amigablemente desde detrás de las muñecas, las vacas de madera y los caballos de cartón.

—¿Qué deseas, Albertito? Llegado al mostrador, sacó del bolsillo el paquetito, lo colocó delante del tendero, y dijo: —Quiero por esto juguetes.

El viejo Marozil desenvolvió con gran cuidado el paquete y vio, tomo sorprendido, que dentro de él había un diente de niño.

Parecióle a Albertito que el viejo vacilaba, y juzgando el trato como una cosa segura, balbuceó: —Por todo eso...

Y como el bueno de Marozil era

un poco sordo, el niño volvió a gritar: —¿Comprende usted? Por todo eso...

Marozil admiróse de la ingenuidad del chiquillo, y le replicó sonriendo: —Mi querido Albertito: el tío Marozil no puede dar nada por este diente.

Al que le tocó admirarse entonces de la tontería de Marozil fue a Albertito... ¿Que no daba nada por el diente! ¡Cosa incomprensible! Todo avergonzado, corrió hacia su casa y comenzó a gritar desde la puerta: —¡Imagínate, papá: el burro de Marozil no ha querido darme unos juguetes por mi diente!

Yo hube de explicarle que él tenía derecho a pensar que sus dientes valían mucho, ya que los habían comprado uno por cien florines; pero que Marozil no era un burro al pensar de otro modo, porque jamás había entrado nadie en su tienda a pedirle dientes de Albertito.

Y en este breve relato está contenida la solución del asunto de los cuadros.

PREPARANDO LA ASAMBLEA DEPORTIVA

Especial para SEMANA GRAFICA

Por F. RODRIGUEZ G.



MANUEL SEMINARIO T. Primer presidente de la F. D. N. del E.



TOMÁS CARLOS MORENO, actual Presidente de la Federación Deportiva Nacional del Ecuador, con sede en Guayaquil.



ALFREDO PAULSON miembro de la F. D. N. del E.

Cuando este artículo vaya a parar a manos de mis benévolo lectores no faltarán sino 16 días para que la Asamblea Deportiva a reunirse en la capital de la República se inicie. Si bien es verdad que hay diferencia de algunos días entre el que escribo mis crónicas y aquel que son leídas, bien puedo declarar enfáticamente que no se ha hecho todavía nada con relación a dicha Asamblea, es decir lo que atañe a su preparación tanto de los temas a desarrollarse en ella, para evidente beneficio del deporte nacional, cuanto lo que se refiere siquiera sea a la designación de los hombres que deben integrarla. Y en estas condiciones el tiempo se viene demasiado estrecho, los días pasan con rapidez sensacional e inesperada y llegará la hora de la reunión de la tan pedida, mentada y lloqueada Asamblea sin que se hayan esforzado los deportistas en que ella sea una reunión técnica, una reunión sincera, una reunión de hombres bien preparados y bien intencionados en conseguir una mejora de los procedimientos y reglamentaciones del deporte nacional. Y eso que hay tanto que hacer, tanto que organizar, tanto, tantísimo camino que andar!!!...

La misma Federación del Fichincha, tan interesada en la obtención de la convocatoria de la Asamblea, la F. D. del G., que hizo dúo a la entidad capitalina, la F. Nacional, que convocó a la Asamblea, todas las entidades afiliadas, nada, nada han hecho para conseguir que la Asamblea sea una reunión de personas más o menos, siquiera así, MAS O MENOS preparadas para legislar el deporte. En esas condiciones la tan esperada Asamblea no será sino una nueva esperanza y un nuevo desastre, como el ciento uno por ciento de las cosas que se hacen en este país latino-tropical...

La Federación Deportiva del Guayas, por lo mismo que tiene tan desarrollado el sentimiento deportivo en todos sus miembros y siente el apoyo de toda la ciudad, en este asunto, debería de preocuparse más rápidamente de la designación de los hombres que deben ir a representarla en la Asamblea. Claro que lo más lógico, lo más aconsejado, lo más sencillo también, sería el que los dos representantes de esa entidad ante la Nacional fueran los que concurrían a las reuniones de Quito, por lo mismo que son ellos los realmente familiarizados con las situaciones deportivas de la hora actual. Pero, se ha preguntado ya a estos señores, especialmente al señor don Tomás Carlos Moreno, presidente de la F. D. N. del E., desde hace muchos años si quiere y puede ir a la capital? Se le ha

demostrado que la F. D. del G. tiene plena confianza en toda su labor y le está agradecida por la forma cómo ha sostenido durante tanto tiempo la importancia y el prestigio de la F. N., dando su plata y su persona y sus horas valiosas en esa gestión? Se sabe si está dispuesto a seguir laborando, con muchas contrariedades para él desde el puesto de presidente? Claro que no, por lo menos en forma oficial. Yo sé, perfectamente, que el señor Moreno está contrariado de tanta ingratitud, disgustado de tanta labor estéril y sobre todo profundamente disconforme con que toda la situación de falta de labores de la Nacional se le achaquen a él. Además, el señor Moreno al dar su voto razonado al momento de convocarse la Asamblea, hizo conocer su disconformidad a tal convocatoria porque no dejaba en su legítimo lugar la autoridad y el estatuto de la entidad que él preside y defiende. Y eso significa que no querrá ir a la Asamblea de Quito.

En esas condiciones, sin ir el más capacitado para dar a conocer todo lo que es y ha hecho la Nacional, sin conocerse a ciencia cierta ni veladamente tampoco, quién o quiénes van a ir, qué situación se presenta para la F. D. del G. que es la entidad que mejor representada debe estar en Quito? Duro problema al cual se le responde con el silencio y la inactividad. Ojalá que me equivocara y que, cuando este artículo sea leído, ya estén resueltos estos problemas de vital importancia: la elección de las personas que deben ir a la capital a representar a la entidad local dignamente y los asuntos que van a ponerse en la mesa de la Asamblea. Y hay que tomar nota que la reclamación de actividad y preocupación de un deber grave que hago a la entidad local la formulo también para todas las federaciones provinciales que deben pensar en que una Asamblea Deportiva, sin gente preparada para ir a sentarse en ella será un espectáculo tan bochornoso y tan perjudicial como uno de esos congresos nacionales de Egipto o algo parecido.

Claro que hay hombres de esta ciudad que pueden representar bien a la F. del G.; claro que si hay la imposibilidad total de que vaya el presidente de la F. N. pueden ser hombres de valía como un: Manuel Seminario, un Kléber Viteri, un Uragra Peña, un Arizaga, un Pareja, etc., para no mentar sino los que más a la memoria tengo sus nombres los que

vayan a Quito; pero esos hombres de... en ser entrevistados, deben ser llamados a defender los intereses de la entidad del Guayas, haciéndoles comprender que es un imperativo patriótico y útil para el país que vayan a legislar. De otra manera, mala tos siento en el ambiente deportivo local. Y en otras partes, en donde los hombres preparados para dirigir el deporte son tan pocos, en otras poblaciones en las cuales no les ha sido posible encontrar la preparación eficiente para dirigir lo local, cómo quedarán? Qué feos y macabros temores me asaltan en relación con la Asamblea Deportiva que se le ha estado esperando con tanta ansiedad como a la venida de un nuevo mundo, más brillante y hermoso que el actual.

Y lo peor que hay tanto problema grave, importante, de imperativo categórico que hay que resolver. Lo económico, lo estatal, lo reglamentario, lo disciplinario, lo medical, etc. Toda una montaña de cosas a resolver y sin tocar ni una sola... a quince días de la Asamblea.....!

Yo pienso tocar ligeramente algunos puntos. Sea que se me tome en cuenta por parte de los que van a hacer las futuras delicias del deporte, sea para que mi voz, se la lleve, como otras tantas veces, el viento huracanado de los egoísmos. En primer lugar es necesario declarar que tal como está la Federación Nacional organizada con relación a su directorio, tendrá siempre reparos que hacerse y éste ha sido el motivo de las principales desavenencias de los deportistas del país. He pensado que la adaptación de una oficina de labor permanente, con poderes similares a los que tiene actualmente el directorio de la N. y formada con pocos miembros, suplirá todas las deficiencias actuales y cumplirá el rol que a la N. le corresponde. Esa oficina permanente, que funcionará con el máximo de tres miembros, para cuatro elegidos, que podrían ser: presidente, vice (para los casos de subrogación del anterior, secretario y tesorerero, podría atender inmediatamente toda la marcha administrativa de la N. y dar cuenta bianualmente de sus labores. La creación de la oficina permanente de la N., con sede en esta ciudad de Guayaquil, salvaría todas las dificultades; podría laborar con dos miembros y atendería inmediatamente todos los asuntos, en tanto se reúne el directorio de la N. o su Junta General, que para el caso de existir

la oficina, serían cosas similares y necesarias únicamente cada medio año o cada año. El personal de la oficina podría ser el mismo del directorio de la Nacional y debería ser atendido por personas de conocida laboriosidad y competencia.

Y como la reunión de la junta general o del directorio de la N. es también una cosa llena de fastidios y dificultades, propongo que ese directorio esté constituido como están los directorios de muchas organizaciones del mundo, es decir con votos por Federación y por lo tanto con un quorum muchísimo más reducido. En el actual estado de la Nacional del Ecuador, al tener únicamente doce delegaciones con voto, es decir una por cada federación provincial, el quorum sería la mitad más uno, es decir siete y, teniendo en cuenta que los delegados tendrían prelación entre ellos, de manera que serían delegado primero principal con voz y voto, delegado segundo con voz y con voto sólo en ausencia del primero y delegados suplentes ídem, para 48 personas designadas por las Federaciones provinciales, habría un quorum de siete para las sesiones, que facilitaría enormemente la labor y se podría trabajar con los engorros de ahora. Oficina permanente, quorum de siete, buena designación de representantes provinciales, facilitarían tan claramente la gestión directiva del deporte, que casi no se daría el caso de no poder resolverse de inmediato un asunto por valioso que se presente. Y se atendería a tantos y tantos asuntos que pueden presentarse a una entidad nacional de todos los deportes.

En la Asamblea de Quito debe resolverse también como cosa urgente lo relativo al pase de los jugadores de un club a otro y de una entidad provincial a otra; debe desaparecer, a la brevedad posible, ese perjudicial golondrino de los futbolistas. Tenemos casos de suma importancia que dan más que suficiente motivo para legislar de inmediato y rigurosamente. El primero fue el del Athletic Club de ésta que, en un momento de desviado abuso de su categoría de campeón y aprovechando la falta de legislación sobre el punto, tomó, como en una leva, futbolistas que estuvieron a mano, en una borrachera y los llevaron a actuar a Quito, sin el menor permiso de los clubs de origen y sin que se haya sancionado tales equivocaciones; el otro es aquel de los jugadores que el Gladiador importó para jugar el campeonato de la F. del P. Cada domingo, desde el Norte y desde el Sur llegan a Pasa a la página 16.



NOTAS SOCIALES



Viene de la vuelta.
Se ausentó a Daule el señor M. Antonio Jurado Rumba.

A Huigra se dirigieron los señores Bolívar Avilés Alfaro y Otto B. von Linde.

Marcharon con rumbo a Riobamba: el señor Otto von Buchwald, el señor Cornelio Dávalos, y el señor Jerónimo Giuliano.

Han partido para Quito: el doctor Alberto Guerrero Martínez, el señor Eduardo Zaldumbide, el señor César A. Bahamonde, el Mayor Honorato Prado, el señor Jorge Pareja Martínez en unión de su esposa; el señor Bolívar Avilés Alfaro, el Cnel. Alfonso Darquea, el señor Luis Fossatti, el señor Mario Raffo, el señor Luis Albizuri, el señor J. Federico Intriago Jr. el señor Julio Roosenstock, y el señor Jaime Castells.

De Colombia, llegó el señor don Andrés Dalmau.

Procedente de Panamá a donde se dirigió a someterse a una intervención quirúrgica, regresó por la vía aérea el señor Coronel don Alfonso Darquea.

Procedente de Europa donde ha permanecido dos años, regresó a este puerto, el señor don Andrés Franco Echandia, y su señora esposa doña Marija Roca Carbo de Franco Echandia, en compañía de sus hijas Margarita y Marujita.

Vino de Bolíche, por asuntos comerciales, el capitán señor Victor Ron Z.

De Babahoyo llegó el doctor Pedro Zevallos Jijón, en compañía de su hija Marujita.

De la hacienda "El Cerrito", vino la señora doña Lola Miranda de Galecio, en compañía de sus hijos.

De la provincia azuaya llegaron: la señora Marija de Cuesta B. y su bebé; el señor Eduardo Ycaza Carbo con su esposa, sus señoritas hijas Marija, Rosita, Leonor y Mercedes, y su hijo Eduardo; la señora Inés Núñez del Arco de De la Cuadra en unión de su madre política señora Ana Vargas vda. de De la Cuadra y el doctor Rafael Florencio Arizaga.

De los diversos balnearios de nuestra costa han regresado los siguientes invernantes: la señora Angela Hurtado de Macías Baquerizo, acompañada de sus niños Miguel y Luis, y su hermana señorita Rosa Hurtado Flor; la señora Enriqueta González de Seminario con sus hijos Miguel y Eduardo; la señora Inés de Bertini; la señora Elvira Noboa Cooke, la señorita Olga Arbeláez Jiménez, la señorita Graciela Cuccalón Jiménez, la señorita Carmen Salcedo B. con sus sobrinos Mercedes y Juanito Salcedo Macías; la señorita Rosa Zambrano M., las señoritas Leonor y Marija Suárez Pareja, la señorita Rosa Clemencia Plaza Dahín; el señor Gonzalo Ycaza Cornejo, el señor Jorge Roca Carbo, el doctor Alfredo S. Ledesma, el señor Victor Ortega Espinoza, el señor Carlos Mármod, con su familia; el doctor Raúl Rendón, el señor Carlos Ycaza Overweg, el señor Marcos Plaza Sotomayor; y el señor José Ignacio Macías, con su familia.

Regresó de Alausí el doctor Victor S. Palacios O., en compañía de su primogénito.

De Riobamba vinieron: la señorita Zolla Arteaga Muller; el señor Luis Vallarino Febres Córdoba, el señor Tristán Avilés y el



EN EL CINE

Ayer, a mi lado miré en el cine a una linda chica vestida de gris, er tailleur de moda, con los guantes crema chapeau feitre plomo como el escarpin.

Una rosa roja junto a la cintura en la mano un junco de puño marfil ea el artificio "mal" de su apostura encarnaba todas las gracias del "film".

Rodaba en la perumbra una acentuada historieta amoral y amartelada se daba a Ronald Vilma en el ecraán. Súbito aquella mi vecina, extática, loca por la caricia cinemática se me estrechó amorosa y sensual.

J. J. PINO de YCAZA.

señor Gaspar Loffructo con su esposa.

señora Rosa N. de Monge, la señorita Laura Monge; y el señor Miguel Alcivar Elizalde.

Llegaron procedentes de Ambato: la señora Alicia de Moller, la

Arribaron de la capital de la

república: la señora María Esther Velasco de Falconi, la señora Hortencia Murillo Haro de Guerrero, el doctor Jorge Illingworth Ycaza, el señor Francisco Lasso, el señor Barón de Stael Holstein, el señor José Acosta Feldman, el señor Alberto Stagg Coronel, el señor Francisco Bolek, el señor José Francisco Drouet, el teniente de Fragata Francisco Fernández Madrid y su esposa; el señor Cnel. Nicolás Santos, el doctor Jorge Cornejo Camposano, el Capitán de Fragata Teodoro Morán Valverde, el Capitán de Corbeta Teodoro Brito y el señor José R. Saadi.

En la semana han celebrado sus onomásticos: la señora María Elena de Torres Lascano, la señora Sofia Alvear de Terán Lascano, la señora Victoria de Petersen, la señora Sofia de Suárez; la señorita Adela de Latorre Parra, la señorita Marija Vernaza Requena, la señorita Isabel Coronel, la señorita Olinda Avila Cruz, la señorita Rafaela Cabezas, la niña Ana Judith Mata Ordóñez, el señor Pedro Rubira Ycaza, y el señor Carlos F. Antepara.

Se efectuó el cambio de aros de la señorita Mercedes Zevallos J. con el señor don José Bayas B., por cuyo motivo efectuóse una amena reunión familiar en casa de la novia.

El sábado último en la residencia de los padres de la novia, se realizó el matrimonio civil-eclésiástico del teniente de ejército señor Miguel Angel Basantes con la señorita Luisa Letamendi Valverde.

Ha recibido las aguas bautismales la niña Lety Alba Nieto Avilés. Fueron sus padrinos el señor doctor don Carlos A. Benítez Salcedo y la señorita Carmelina Sanz R.

Han sufrido quebrantos en su salud, de mayor o menor gravedad, en los últimos días, las siguientes personas: la señora Beatriz de Medina, la señora Carmen Haro de Murillo, la señora Teresa de Poppiano, la señora Leonor Hidalgo de Cornejo Gómez, la señora Mercedes Rumba de González Tello; la señorita Vella Calcedo Morán, la señorita Leonor Bustamante Febres Cordero, la señorita Josefina Rizzo, la señorita Esther Noboa Benítez, la señorita Mercedes Jaime de Latorre, la señorita María de Jesús Arosemena Monroy, la señorita María Mercedes Ycaza Pareja, la señorita Judith Andrade Flor, la señorita Piedad Levi Castillo; el señor Bolívar Arellano, el señor Astolfo Gómez, el señor Pedro Robles Chambers, el señor Uberto Barreiro Carbo, el señor Luis Carbo Medina, el señor Ricardo Navarrete, el señor Pedro Jijón Salcedo, el Subteniente Carlos B. Gómez, el señor Ernesto Amador Ycaza, el señor Ernesto Rivadeneira Escobar, el señor Julio Coello, el señor José Rizzo, el señor César Freire Velasco, el señor Genaro Paz, el Rvdo. Padre Jacinto de Jesús Palacios, el señor Fernando Vergara, el señor Alberto Pallette Cruz, el señor Carlos Illingworth Noboa, el señor Atahualpa Chávez González, el señor Francisco Urueta Fazzini, y el niño Gastón Garzón Henríquez Gálvez.

En diversos templos de la ciudad se han celebrado solemnes misas de requiem por el eterno descanso de los que fueron: señora Lola Delgado de Elinán, señorita Dolores Santos Hidalgo, señor Karl Grimmer y señor Benigno Maldonado Lozada.

PANAGRA

SERVICIO AEREO
DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA
DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR
32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA EN SU ITINERARIO

Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:

- A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos
- A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.
- A CRISTOBAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.
- A TALARA: dólares 20 en 2 h. 5 m.
- A LIMA: dólares 85 en 10 h. 40 m.



PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C^o
Agentes
Malecón N^o 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.



HELEN ALLEN
(Foto Murray Korman).



UNA BATALLA EN EL DESIERTO, por Shreyer

El estallido de la metralla ha derribado al jinete que en vano trata de detener su cabalgadura. Shreyer vivió muchos años en Argelia y dejó numerosos cuadros de escenas africanas.



ANTES DE LA BENDICION NUPCIAL, por F. S. Jouravleff

Anegada en llanto, la novia se despide del hogar paterno para seguir al ignorado esposo que le han escogido. El drama íntimo no parece ablandar la severa mirada del anciano. Este cuadro forma parte de la colección Tretiakoff, de Moscú.